

# ¿Existe una herramienta eficaz para minimizar el impacto de la IA en los derechos humanos?

Existe; y muchas empresas y organismos internacionales están ya preparándose y adoptando metodologías y herramientas para evaluar el impacto que los diferentes sistemas de inteligencia artificial pueden tener sobre los derechos humanos y la democracia y para minimizar los riesgos de las nuevas realidades tecnológicas.

Y entre los pioneros en lanzar una de esas herramientas figura el Consejo de Europa, la organización supranacional que agrupa a 46 estados -entre ellos los 27 de la Unión Europea- que ha puesto en marcha y a disposición de empresas y de instituciones y administraciones públicas su propia herramienta para evaluar esos riesgos, para mitigarlos e incluso para eliminarlos.

La herramienta ha sido bautizada como «HUDERIA» (acrónimo que combina las siglas en inglés de las palabras Derechos Humanos; Democracia; Estado de Derecho; y Evaluación de Impacto) y los promotores de la iniciativa han valorado que va a permitir evaluar los riesgos de la inteligencia artificial para garantizar que su uso sea eficiente, ético, seguro y confiable.



Una persona interactúa con la instalación Enakd una interfaz afectiva cerebro-ordenador impulsada por la inteligencia artificial EFE/Alejandro García

El español Mario Hernández es profesor de Derecho Constitucional en la Universidad Complutense de Madrid y preside el Comité de Inteligencia Artificial del Consejo de Europa, el organismo que ha lanzado el Convenio Marco sobre Inteligencia Artificial que se ha convertido en el primer tratado internacional jurídicamente vinculante en este ámbito y que ha sido ya firmado por numerosos países, entre ellos Estados Unidos, la Unión Europea o el Reino Unido -aunque está pendiente de ratificación en cada estado-.

## **La «falsa dicotomía» entre regulación y desarrollo**

En declaraciones a EFE, Mario Hernández ha asegurado que van a ser necesarias legislaciones muy específicas que atiendan todos los retos, riesgos y problemas que pueda suscitar la nueva realidad tecnológica, pero ha descartado la «falsa dicotomía» que a su juicio existe sobre si establecer una regulación muy rigurosa y completa puede suponer un freno para su desarrollo.

El Convenio impulsado por el Consejo pretende garantizar que los sistemas de inteligencia artificial sean «plenamente compatibles» con los derechos humanos, la democracia y el Estado de derecho, ha apuntado Mario Hernández, y ha asegurado que la herramienta «Huderia» va a permitir identificar contextos y aplicaciones en los que el despliegue de esos sistemas podría plantear riesgos.

El responsable del Consejo ha observado que varios organismos internacionales tienen ya sus propias herramientas y metodologías, pero ha destacado el valor añadido de la desarrollada por el Consejo de Europa porque combina aspectos técnicos de la IA, contextos sociales, políticos y culturales, y todo el acervo jurídico de este organismo supranacional en materia de derechos humanos, democracia y Estado de derecho.

«Cuanto más impacto tenga un sistema de inteligencia artificial en los derechos de las personas, más altos y estrictos deben ser los estándares y las obligaciones que deben cumplir los desarrolladores», ha manifestado Mario Hernández, y ha informado de que el Consejo de Europa trabaja ya con el Alan Turing Institute -el instituto nacional del Reino Unido para la ciencia de datos y la inteligencia artificial- para su implementación.

# La IA ante el nuevo mandato de Trump

Frente a las dudas que suscita el hecho de que haya países o regiones del mundo mucho más garantistas de la protección de los derechos humanos, Mario Hernández ha observado que eso ocurre en todos los ámbitos y no sólo en el de las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial, y ha incidido en el riesgo de que esas diferencias se produzcan dentro de las propias sociedades occidentales.

Y en ese sentido ha expresado sus dudas sobre el giro que puede dar la nueva administración estadounidense con Donald Trump, y que se pueda utilizar una tecnología «tan poderosa» como la inteligencia artificial sin atender con nitidez los riesgos que puede acarrear para los derechos humanos y la democracia. «La administración Biden lo tenía muy en cuenta; la nueva no sé por dónde va a ir».

El presidente del Comité de Ética del Consejo de Europa está en cualquier caso seguro de que los beneficios de la inteligencia artificial van a ser mayores que los problemas, pero ha incidido en que los riesgos y los perjuicios «pueden ser muy graves, letales», y en que las democracias «responsables» deben abordarlos y evitarlos.

Mario Hernández ha señalado que el fenómeno de la IA ha tenido «una eclosión exponencial», y ha enmarcado en esa eclosión la inteligencia artificial generativa, pero ha opinado también que esta tecnología «va ser una broma» en comparación con la que están preparando ya las grandes tecnológicas y los desarrolladores, en referencia a los «agentes» de IA, una evolución de la inteligencia artificial que podrá tener una capacidad de acción completamente autónoma y al margen de la intervención humana.

Con información de Alberto News